

las tropas de los Caldeos que marcharon contra Jerusalem por orden de Nabucodonosor. Pero qualquiera que considere con atencion las particularidades de la pintura que nos presenta el Profeta, echará de ver que no convienen á ninguno de estos acontecimientos, sino que se conforma cabalmente con el ejército del Apocalipsi. He aquí como exclama sobre este asunto el Profeta Joel.

Cap. I. v. 2. *Oid esto Ancianos, y vosotros habitantes de la tierra, aplicad el oido: ¿ Si jamas ha sucedido cosa semejante en vuestros dias, ó en los dias de vuestros padres?*

V. 3. *Hablad de esto, á vuestros hijos, y que vuestros hijos lo cuenten á los suyos, y estos á las generaciones siguientes.*

V. 4. *La langosta se ha comido lo que habia dexado la oruga; el pulgon (1) ha roido lo que habia dexado la langosta y el tizon (2), ha destruido lo que habia dexado el pulgon.*

(1) *Pulgon* es una especie de gusano de la figura, pero mayor que la pulga de donde toma el nombre, y loe las hojas de las plantas y de los arboles.

(2) *Rubigo*. Es una telilla roxa que de las gotas del rocío ó de la lluvia se forma entre los granos del trigo, quando está granando, y los deseca y consume: se llama tambien añublo, y se dice que el trigo se sañubla. Otros entienden que *rubigo* es un gusanillo roxo, que roe los granos del trigo y de otras mieses.

V. 5. *Dispertad, hombres beodos, llorad y clamad vosotros todos los que poneis vuestras delicias en beber vino, porque os lo quitarán de la boca.*

V. 6. *Porque un pueblo fuerte é innumerable viene á descargar sobre mi tierra; sus dientes son como dientes de leon, y sus colmillos como los de un (fiero) leoncillo.*

V. 7. *Ha reducido mi viña á desierto; ha arrancado la corteza de mis higueras; le ha quitado todos sus higos, y los ha arrojado por tierra, y sus ramas han quedado todas blancas.*

Los quatro insectos, langosta, oruga, pulgon y roya ó añublo, representan á las quatro grandes naciones que vimos pasar el Euphrates, para formar el ejército del Anti-Christo; y como marchan en quatro cuerpos diferentes y separados, se dice, que lo que una dexa, devora la otra, para significar que por do quiera que pasan van dexando tras sí la hambre y el estrago. Estas tropas son fuertes é innumerables y como leones furiosos arrancan las viñas y los arboles frutales, despues de comerse los frutos.

V. 8. *Llorad (prosigue Joel) como una muger joven que se viste de saco para llorar á aquel con quien se habia desposado siendo doncella.*

V. 9. *Los sacrificios y las ofrendas de pan*

y vino estan desterradas de la casa del Señor. Los Sacerdotes y los Ministros estan sumergidos en llanto y en luto.

Y 10. Todo el país está asolado; la tierra llora, porque el trigo está corrompido, la viña perdida y los olivos se van secando.

Y 11. Los labradores estan confusos; los viñaderos dan grandes gritos, porque ni hay trigo ni cebada y las mieses de los campos se han perdido;

Y 12. La viña se ha perdido, las higueras se han corrompido; los granados, las palmas, los manzanos y todos los arboles de los campos han quedado de el todo secos; y nada queda ya (de lo que hacia) la alegría de los hijos de los hombres.

Y 17. Los animales se han podrido en sus inmundicias, los graneros han sido destruidos, y los almacenes arruinados, porque todo el trigo se ha perdido.

Y 18. ¿Por qué se quejan las Bestias? ¿por qué los rebaños de bueyes hacen resonar sus mugidos, sino porque no encuentran nada en que pastar, y aun los rebaños de las ovejas perecen como ellos?

Aquí pues se ven los granos, el vino, el azeyte, y todos los frutos destruidos por estos lobos voraces, que talan y arrasan todos los campos; de suerte que los pueblos abandonados á todos los Lorrores

de la hambre y de la desesperacion prorumpen en los mas tristes lamentos; los Sacerdotes no hallan pan ni vino para los santos misterios, y los animales de los campos perecen por falta de pastos. Continua Joel,

Cap. II. v. 1. Haced resonar la Trompeta en Sion, tocad al arma sobre mi santa Montaña; y todos los habitadores de la tierra estremezcanse, porque va á venir el dia del Señor, porque está cerca,

Y 2. Este dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nubes y de tempestades. Como la primera luz del dia, luce en un momento sobre todos los montes, así un pueblo numeroso y poderoso va á derramarse de repente sobre toda la tierra. Ni ha habido desde el principio del mundo, ni jamas habrá semejante en todos los siglos.

Y 3. Viene delante de él un fuego devorador y le sigue una llama que todo lo consume. Los campos que ha encontrado como unos jardines de delicias, no son, despues que pasa, mas que unos desiertos horrorosos, y nadie puede escapar de su furor.

Al acercarse este terrible ejército, se toca al arma, para anunciar que va á venir el dia del Señor, que el dia de las tinieblas está cerca; esto es, el dia terrible de la cólera de Dios, que va á descargar sobre los hombres todo el peso de

312 HISTORIA GENERAL
su justicia con un rigor, qual nunca antes habia usado. Se ve venir un pueblo innumerable y poderoso: se ve ya un ejército espantoso qual nunca le hu habido desde el principio del mundo, ni jamas se verá en todos los siglos: lo que da á entender que el ejército del Anti-Christo será efectivamente el mas numeroso que se ha visto en el mundo, ni se verá jamas, siendo como dice San Juan de *doscientos millones* (1). Este se derrama por toda la tierra, con una rapidez semejante á la de la Aurora ó de la primera luz de la mañana que se esparce en un momento sobre las cimas de todos los montes. Esta rapidez con que se abanza le viene de las legiones de demonios que están incorporados y hacen parte de él, segun queda dicho. Envia delante un fuego devorador esto es, de los cañones y artillería que destruye á los hombres; y le sigue una llama abrasadora que pegando fuego á todo quanto encuentra, dexa todas las provincias por donde pasa reducidas á espantosos desiertos; y segun la propísima expresion del Profeta, *los campos que eran antes como unos jardines de delicias, despues que ha pasado no son ya mas que paramos horriblosos.*

(1) Apoc. IX. v. 16.

V. 4. *Al verle marchar*, prosigue Joel, se creeria que eran caballos de guerra; y se arrojarán como tropas de caballería.

V. 5. *Saltarán de un brinco sobre la cima de los montes*, con un ruido semejante al de los carros armados, y al de un fuego que ceba en paja seca; y se abanzarán como un poderoso ejército que se prepara para el combate.

V. 6. *Al acercarse se estremecerán los pueblos de espanto y no se verán por todas partes sino semblantes palidos y desfigurados.*

La pintura de este ejército es semejante á la que habemos visto hecha por San Juan. Joel no dice que todo el ejército se componga de caballería; sino que la apariencia de este ejército es como la apariencia de caballos de guerra; significando la artillería y cañones de batar baxo las apariencias de caballos del mismo modo que los vió san Juan (1). El transporte ó arrastre de los cañones quando los suben á los montes, hace un ruido semejante al de los carros; y se oye un estallido como el de la llama que ceba en paja seca quando se arrastran por piedras ó guijarros. Se dice tambien que estos carros saltan sobre la cima de los mon-

(1) Apoc. XVI. v. 4.

tes, por la rapidez con que los espíritus infernales los harán subir. La consternación, el espanto y la desesperación preceden á la marcha de este ejército, y son para decirlo así su vanguardia: y así los semblantes de todas las gentes se verán palidos y desfigurados de horror y de miedo.

V. 7. *Correrán como soldados esforzados, prosigue Joel, escalarán las murallas como hombres de guerra: marcharán cosidos unos con otros en sus filas sin errar jamás su ruta.*

V. 8. *No se apretarán el uno al otro; cada uno marchará en la fila que le toca: saltarán (á las casas) por las ventanas sin hacerse daño.*

V. 9. *Entrarán en las ciudades: correrán sobre los baluartes: se encaramarán hasta lo alto de las casas, y entrarán por las ventanas como ladrones.*

Esta es la última parte de la descripción de este extraño ejército. Su intrepidez no tiene igual: atropella con los peligros, escala las murallas de las plazas fuertes con la mayor tranquilidad y sin la menor inquietud: en su marcha cada uno guarda su fila sin empujarse unos á otros, y sin el menor temor del enemigo. La ligereza de estos guerreros es tal, que entran por las ventanas como un ladrón; y

si se dexan caer, no se hacen daño alguno. Entran en las Ciudades, aunque las puertas esten cerradas; corren sobre los baluartes como sobre tierra llana; se encaraman sobre los techos de las casas, como si tuviesen alas. Es bien claro que estas cosas no son propias ni naturales al hombre; y por consiguiente los que las hacen no son hombres, sino espíritus infernales, como dexamos ya advertido muchas veces. A la frente de semejantes tropas, el tirano furioso, el enemigo general del género humano, el Anti-Christo marcha asolando y talándolo todo; abrasa las ciudades; se apodera sin dificultad de las mayores fortalezas y las arrasa enteramente. Imitará el orgullo del Rey de Asiria Nabucodonosor, que se puede considerar como una figura que le representa. Este Principe altanero dice á su General Olophernes: Vé, y acomete á todos los Reynos del Occidente, y principalmente á los que han despreciado mis órdenes. Tu ojo no perdonará á Reyno alguno, y me sojuzgarás todas las plazas fuertes (1). A consecuencia de esta orden marcha Olophernes con todas sus tropas, sus carros, su caballería, sus flecheros, que cubren toda la haz de la tierra, como una nube de langostas.... llega

(1) Iudith. II. v. 5. y 6.

á las montañas de Angé que está á la izquierda de la Cilicia; entra en todos los castillos, y se apodera de todas las plazas fuertes... pasa el Euphrates, y entrá en la Mesopotamia; se apodera por fuerza de todas las plazas fuertes que en ella habia... lleva consigo cautivos á todos los hijos de Madian, saquea todas sus riquezas, y hace pasar á filo de espada á todos los que le resisten. Baxa despues á las llanuras de Damasco al tiempo de la cosecha; pega fuego á todos los granos, y manda cortar todos los árboles y todas las viñas (1). Y aunque los habitantes de las Ciudades salgan á su encuentro y se le rindan; sin embargo no pueden templar la dureza de su corazon; ni dexar de destruir las Ciudades, y dar por el pie á sus bosques sagrados; porque el Rey Nabucodonosor le habia mandado exterminar todos los Dioses de la tierra, para que á el solo llamasen Dios todas las naciones que Olophernes pudiese sujetar á su Imperio.

Y esto no es sino un ligero bosquejo de los proyectos del Anti-Christo, el qual segun las particularidades con que el Profeta Joel y San Juan nos le pintan, llevará sus furias y su crueldad á mayores extremos que Olophernes y su Amo Na-

(1) Judith. III. v. 12. y 13.

bucodonosor. El Anti-Christo empleará un instrumento mas fuerte y mas asolador, es á saber, la pólvora de cañon, de que hará tanto uso, que por su medio matará la tercera parte de los hombres (1). Allanará quantos obstáculos se le pongan delante, como que para ello le servirán los demonios que le acompañan; porque el Dragon ó el Demonio le ha dado todo su poder (2) ó sus tropas infernales. Permite Dios todo esto en su cólera para la execucion de sus juicios sobre los hombres, como en otro tiempo permitió á las naciones bárbaras del Norte ayudar á los Romanos con sus tropas auxiliares. Porque Dios, dice San Juan, les ha puesto en el corazon executar lo que le place, esto es, dar su Reyno á la Bestia, hasta que tengan su cumplimiento las palabras de Dios (3). Habiendo llenado en este tiempo su medida las iniquidades de los hombres, el Anti-Christo es una vara en manos de Dios para castigarlos; y por eso le concede un poder extraordinario para destruir, qual nunca jamas habia puesto en manos de alguno de los mortales. Y le fué dado poder, dice San Juan, sobre los hombres

(1) Apoc. IX. v. 18.

(2) Ibid. XIII. v. 2.

(3) Ibid. XVII. v. 17.

de toda Tribu, de todo pueblo, de toda lengua y de toda nacion (1). Por tanto es imposible resistir á la Bestia, que con sus pies de Oso, y sus fauces de Leon, como dice San Juan (2), ó con sus uñas y dientes de hierro, segun Daniel, traga toda la tierra, la pisa con desprecio, y la hace polvo (3). Veamos pues como desempeña el carácter con que se le pinta en el quarto Sello: *To ví*, dice San Juan, *un caballo pálido: el que estaba montado en él, se llamaba Muerte, y el Infierno le seguia; y le fué dado poder sobre las quatro partes de la tierra para hacer morir á los hombres por la espada, por el hambre, por la mortandad, y por las bestias de la tierra* (4). He aquí como viene á ser Monarca universal y Soberano de todo el universo (5).

Los antiguos y los modernos hablan

(1) Ibid. XIII. v. 7.

(2) Apoc. XIII. v. 2.

(3) Dan. VII. v. 19. 23.

(4) Apoc. VI. v. 8.

(5) Si por el conocimiento que el Principe de las tinieblas puede tener de las profecías, se le ha concedido por Dios tener alguna prevision de las cosas venideras ¿no habrá algun fundamento para creer ó conjeturar que él es quien ha sugerido á los Emperadores Turcos la divisa profética que ponen en sus banderas militares? *Donec totum impleat orbem*: Hasta que llene todo el universo.

del Anti-Christo, como que ha de dominar al mundo entero. » Atormentará al mundo, dice Lactancio, con una tiranía insoportable (1). » San Severo Sulpicio dice, haber aprendido de San Martin, » que el mundo entero y todos los hombres caerán baxo el dominio del Anti-Christo (2). » San Gerónimo dice, que el Anti-Christo reynará en todo el mundo (3). San Agustin y San Hipólito mártir piensan del mismo modo. Entre los modernos Belarmino, Cornelio Alapide y otros, son de la misma opinion. Como muchos de los artículos precedentes en orden al carácter y á las acciones del Anti Christo estan tambien anunciados con otras particularidades en otro lugar del Profeta Daniel que San Gerónimo, Theodoreto y otros intérpretes, así antiguos, como modernos aplican al Anti-Christo, vamos á copiar todo entero el lugar de Daniel.

Cap. XI. v. 36. *El Rey*, dice Daniel, *obrará segun su antojo, se ensaizará y hará alarde del fausto de su orgullo contra Dios. Dirá cosas grandes contra el Dios de los Dioses; y saldrá con ello hasta que tenga su cumplimiento la cólera (de Dios); porque así está decretado.*

(1) Lact. instit. lib. 7. c. 16.

(2) Sulp. Dial. 2. de vita S. Martini.

(3) Hieron. in Dan. XI.

El poder concedido al Anti-Christo consistirá en obrar segun su antojo. Daniel pinta su arrogancia, su orgullo, su rebelion y sus blasfemias contra el Todopoderoso del mismo modo que las describen San Juan y San Pablo; y añade: *Que saldrá con quanto quiera, hasta que tenga su cumplimiento la ira de Dios*; esto es, hasta que el Todopoderoso por su medio haya cumplido sus juicios sobre los hombres en castigo de sus iniquidades. *Porque así está decretado*, ó tal es el decreto eterno de Dios.

V. 37. *No tendrá*, continua Daniel, *respeto alguno al Dios de sus Padres; se abandonará á la pasion de las mugeres; no hará caso de ningun Dios; porque se levantará contra todas las cosas.*

Aquí es representado el Anti-Christo como un Atheo, abandonado á la incontinencia.

V. 38. *Pero reverenciará al Dios de Maozin en el lugar que le habrá escogido; y honrará con oro, plata, piedras preciosas, y con todo quanto hay de mas bello y precioso á un Dios que sus Padres no han conocido.*

Aunque se dice que el Anti-Christo no hará caso de ningun Dios, sin embargo honra en un lugar escogido ó en secreto, al Dios Maozin, esto es, al Dios de las for-

talezas; porque así traducen la palabra Maozin, Theodocion y Aquila, los autores de las versiones Siriaca y Arabiga, Vatablo y otros. Sin duda que el Anti-Christo pasmado de la facilidad con que toma las plazas fuertes y las fortalezas, que efectivamente será tal qual nunca se ha concedido á ningun otro de los Conquistadores que le han precedido, reconocerá, pero sin publicarlo, que debe esta felicidad al auxilio y cooperacion del Demonio que le sirve; y por este motivo le dará culto en secreto, y le honrará con oro, plata y piedras preciosas &c. con el título de Dios de las Fortalezas. Hemos visto que el Profeta Joel atribuye al Anti-Christo este mismo éxito, y facilidad en apoderarse de las Fortalezas. En fin,

V. 39. *Fortificará á Maozin con un Dios extranjero que ha reconocido; aumentará la gloria de sus adoradores, les dará mucho poder, y repartirá entre ellos toda la tierra gratuitamente.*

El Anti-Christo fortificará á su Dios Maozin con el culto de un Dios extranjero que ha reconocido; esto es, de otro espíritu infernal de quien reconoce haber recibido una particular asistencia. Este probablemente es aquel que está destinado al servicio de su falso Profeta, y le ayuda á hacer obras extraordinarias y

prodigios para aumentar el crédito de su amo, y propagar el culto que se le da.

Aumentará su gloria; les dará gran poder sobre muchos; y distribuirá entre ellos la tierra gratuitamente. Aquí el Monarca reparte sus gracias á sus favoritos: á unos da gloria; esto es, títulos de preeminencias: á otros confiere gran poder sobre muchos; esto es, Reynos ó Gobiernos de Provincias; de Ciudades &c.: en fin entre otros reparte la tierra gratuitamente, dándoles grandes posesiones y ricos establecimientos. De este modo en calidad de Monarca universal y dueño de todo el mundo, dispone de la tierra, de las dignidades y de las riquezas como le place. ¿Y no podrá decirse, que el Demonio quizá es quien ha sugerido á los Emperadores Turcos, como un preludio de este futuro poder del Anti-Christo, el arrogante título que anticipadamente se apropian de *distribuidores de todas las coronas de la tierra?*

Pero retrocedamos un poco para considerar el extremo de la general calamidad del tiempo que vamos describiendo, mientras el Anti-Christo con su ejército lleva á todas partes el estrago y la carnicería, y de este modo viene á ser el instrumento del castigo de los malos; se debe suponer que al mismo tiempo desahogará todas sus furias contra los siervos de

Dios. Habia ya comenzado con la muerte cruel de los ciento quarenta y quatro mil Judíos convertidos. Ahora á los quatro vientos, que habemos visto detenidos por los Angeles (1), se les da suelta, y con su velocidad natural llevan el fuego de la persecucion á las quatro partes del Universo. El infierno y la tierra se mancomunan; el Demonio, el Anti-Christo, y el falso Profeta se unen para acabar con el Christianismo; no omiten medio alguno para abolir el culto del verdadero Dios, y restablecer en su lugar la idolatría. Hablando San Agustin de esta terrible época, dice: „Que esta persecucion será la ultima que se verificará poco antes del dia del Juicio; que descargará sobre la Iglesia en todas las partes del mundo; esto es, que toda la Ciudad de Jesu-Christo será perseguida por toda la Ciudad del Demonio en todos los países de la tierra que ocupen estas dos Ciudades” (2). Los bárbaros tormentos empleados en las primeras persecuciones se renovarán en ésta, y se inventarán otras mas crueles todavía. Se verán de nuevo los ecleos ó caballetes, las hachas encendidas, las parrillas, las hogueras y

(1) Apoc. VII. v. 1.

(2) Aug. de Civit. Dei, Lib. XX. c. 11.

324 HISTORIA GENERAL
otros instrumentos de crueldad. Los Christianos serán llevados por fuerza delante de la estatua del Anti-Christo, y si reusan *adorarla* (1), una muerte pronta y cruel será su castigo. Causa horror solamente leer las inhumanidades que en otro tiempo emplearon contra los Christianos un Neron, un Domiciano, un Diocleciano, y otros Emperadores Romanos; pero las que se practicarán en esta ultima persecucion serán incomparablemente mas atroces. Los Christianos de los primeros siglos llegaron á creer, que alguno de estos Emperadores era ya el Anti-Christo por las inauditas atrocidades con que perseguian la Religion; pero en la época de que vamos hablando, los siervos de Jesu-Christo experimentarán de parte del Anti-Christo verdadero un furor y una rabia de que no ha habido ni aun semejanza en los siglos que han precedido. Se le da licencia para *hacer la guerra á los Santos*, y para *vencerlos*, como nos dice San Juan (2). Ahora está en pleno ejercicio de su poder: *pisa y atropella á los Santos del Altísimo*, segun lo ha anunciado Daniel (3). Este feroz monstruo parece que imita en la

(1) Apoc. XIII. v. 15.

(2) Ibid. v. 7.

(3) Dan. VII. 25.

DE LA IGLESIA. 325
guerra que les hace la crueldad del tirano Nabucodonosor; y en su odio contra la Religion se asemeja al impio Rey de Siria, Antioco Epiphanes, á quien los escritores Christianos siempre han mirado como figura suya. Este Principe fué el enemigo declarado del culto del verdadero Dios; y persiguió á los Judios con tal furia, que despues de haber tomado la Ciudad de Jerusalem, *mandó á sus soldados pasar á filo de espada á todos sus habitadores, no perdonar á ninguno de quantos encontráran, entrar en las casas, y degollar á quantos halláran en ellas. Y así hicieron una general carnicería de jóvenes y ancianos, de mugeres y niños; y ni las doncellitas, ni los mas tiernos niños pudieron librarse de la muerte. En tres dias perdieron la vida ochenta mil; quarenta mil hechos esclavos; y no fué menor el número, que como tales fueron vendidos... Antiochô, despues de haber robado del templo mil y ochocientos talentos, se volvió inmediatamente á Antioquia, abandonándose á un orgullo tan desenfrenado, y á una soberbia tan extravagante, que se imaginaba poder hacer la tierra navegable; y que sus tropas caminarán sobre las aguas del mar. Vease el segundo libro de los Machábeos (1).*

(1) 2. Machab. v. 12. et seq. V. Machab. II (1)